

Valeria Leonor Olivera Florez

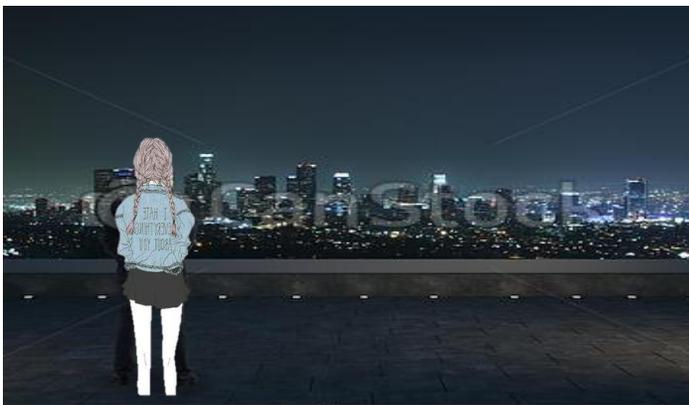
¿LOS PERROS Y LOS GATOS SE LLEVAN BIEN?

Ilustraciones:

Valeria Olivera



Hola soy Valeria, tengo dos mascotas: un perro y un gato. El perro se llama Rey, lo encontramos solo en una pequeña caja, tenía hambre y frío, estaba sucio (olía a pescado y carne, de seguro fue a un restaurante) me dio tanta pena que me lo lleve era apenas un cachorro. Lo bañé, le di de comer y le hice una cama con puras mantitas, me tenía que ir al colegio. Cuando regresé, todo estaba echo un desastre, mis medias y zapatillas tiradas, la tele prendida, mis libros mordidos, algunos platos rotos, mis fotos también rotas y rey estaba echadote en mi cama. Le dije: ¡Rey, qué es todo este desastre! Me miró y se volteó. Cuando anocheció, rey estaba dormido en su cama y yo seguía ordenando. Cuando terminé me subí a la azotea.



Rato después me fui a dormir y pensé: ¿Cuál es mejor, el perro o el gato? No estaba segura, pero estaba tan cansada que no le di importancia.



Ala mañana siguiente me alisté para ir al colegio, pues sería el Día de la Mascota y tendrían helados, sorteos, actividades como jalar la soga etc. Yo, mis amigos y compañeros, tendríamos que llevar a nuestras mascotas, claro, también su comida y juguetes. Al día siguiente mi papá fue a comprar la cama de Rey, mi mamá estaría en casa cuando yo salera del cole. Tomamos desayuno y me cambié.

Rey estaba a punto de devorar su comida cuando vine y traje una servilleta, pues quería que esté impecable. Ni bien terminó de comer, le pusimos la correa para irnos. Mi mamá me acompañó al carro junto con Rey, para él iba a ser raro subirse. Ya en la móvil ,vi las mascotas de mis amigos: Sofia tenía una gata (era Angora); Miranda, un loro; Matías, un camaleón; la otra Sofia, otro perro (era un Husky); y por último, la otra Sofia, otro gato de pelo corto. Cuando llegué, mi colegio parecía un zoológico de mascotas.



Hasta los profesores y profesoras tenían mascotas. Ni bien entré a mi colegio, dije: WOW. Luego empezó el sorteo, yo estaba allí con mi amiga Marcela. Me inquietaba una caja sorpresa que estaban sorteando. La caja tenía huecos pequeño,s primero pensé ¿será una comida?, cuando ¡la caja maulló! Todos nos sorprendidos, entonces pensé de nuevo ¿será un juguete?, la adivinanza era muy confusa y justo era para la caja misteriosa. La adivinanza era: "Víbora es e injusto también". Las chicas que lo sorteaban decían que tenía que ver con el chiste "porque las víboras no muerden a los abogados por cortesía profesional", pero yo me acorde del chiste y grité emocionada: ¡los abogados! Pues sí, esa era la respuesta . Las chicas me entregaron la caja y cuando la abrí todos gritaron: ¡un gatito!. Rey también se sorprendió, el gato mejor dicho, la gata, era de color gris y tenía 3 rayas negras en la cola y cabeza, y 2 en la espalda, en fin, me lo tuve que llevar, después de todo me lo gane. Cuando llegué a casa junto con Rey mis padres me preguntaron: ¿Y esa gata, dónde la conseguiste?.

Les respondí: Ahhhh, en el sorteo del cole. Ellos se sorprendieron y me respondieron: Oh, qué bien, ¿tiene nombre?. Les conteste: ¡sí! Sí tiene, es Pusheen, le puse Pusheen porque hay un una gatita en YouTube que es muy tierna. Y ellos me contestaron: Ohhh, qué linda, pero ¿y Rey?. Yo no me había puesto a pensar en eso y les dije: Mmm, no lo sé, me dijeron que era muy grande la responsabilidad de tener perro y gato juntos, pero que el más grande reto era hacer que se llevaran bien. Luego me fui a dormir y pensé: Rey dormirá en mi cuarto, no, mejor no, mejor Pusheen, o no, mejor, ¡ay!, no sé, entonces pensé más profundo. A ver, Pusheen puede irse por la ventana, en cambio, Rey no puede trepar, entonces Pusheen dormirá en mi cuarto. A la mañana siguiente, me acorde que era sábado, así que podría enseñarle a Rey y a Pusheen a llevarse bien, bueno al menos intentarlo. Cuando fui a desayunar en la mesa vi tostadas, queso crema, mermelada, mantequilla, tocino, palta, miel, pan y un rico waffle, antes de darle una gran mordida a mi desayuno serví el de Rey y Pusheen, claro, como no sabía si se llevarían bien se los di en

distintos lugares. Después de comer, junté a Rey y a Pusheen. Rey miró con desconfianza a Pusheen y Pusheen miró con mucha desconfianza a Rey, al principio se sentían y se veían muy raros pero después de unos segundos se miraron cara a cara. Luego empezaron a girar en círculos hasta que por fin se sentaron. Los agarré a los dos y los coloqué en el baño y les cerré la puerta. Pasó un minuto y les abrí, los dos se hicieron amigos desde que los junte. Hoy en día son mejores amigos por siempre.

FIN.

¿LOS PERROS Y LOS GATOS SE LLEVAN BIEN?

Dedicado a mi perro Rey.



PRODUCCION PUERCOSPIN

Valeria Leonor Olivera Florez

¿LOS PERROS Y LOS GATOS SE LLEVAN BIEN?

Ilustraciones : Valeria Olivera



PUERCOSPIN